

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



La inteligencia emocional en el aprendizaje de los estudiantes del v
ciclo del nivel primaria

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller
en Educación presentado por:

***Sanca Charca, Luz Marina
Yanapa Santamaria, Luzdalia***

Asesor(es):
Gutiérrez Azabache, María Graciela

Lima, 2019

RESUMEN

Este tema es relevante pues las emociones en el ser humano están presentes en el diario vivir, al momento de tomar decisiones o de resolver conflictos; entonces, el individuo es un ser tanto racional como emocional. Por lo tanto, la inteligencia emocional es un tipo de competencia donde se desarrollan capacidades, que regulan y dominan dichas emociones. La presente investigación tiene como objetivo explicar la importancia de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los estudiantes del V ciclo del nivel primario, para ello se recurre a dos objetivos específicos, identificar cómo se conceptualiza la inteligencia emocional y describir el aprendizaje de los estudiantes del v ciclo de nivel primario. Esto se aborda en dos capítulos; por un lado, se desarrolla algunos conceptos básicos sobre la inteligencia emocional, sus dimensiones (autoconocimiento, la autorregulación, la automotivación, la empatía y las habilidades sociales). Por otro lado, se aborda algunas conceptualizaciones sobre el aprendizaje, así como los procesos de aprendizaje que existen, y los factores que implican en ella, tanto en el ámbito escolar, familiar y social; y los logros de aprendizaje. Por último, se desarrolla la importancia de la inteligencia emocional en el aprendizaje. Asimismo, nos apoyamos en Acevedo y Murcia (2017), quienes han permitido establecer la relevancia del desarrollo de la inteligencia emocional y como esta incide en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. En conclusión, la importancia de la inteligencia emocional yace en que las emociones, debidamente controladas y reguladas, permiten facilitar el aprendizaje, pues al momento de aprender, interfieren o participan para que se pueda dar un óptimo aprendizaje. Además, el interés y la motivación son factores importantes para aprender, y estos dos aspectos tienen una dimensión personal del individuo, y también se relacionan con el estado emocional.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a nuestras familias por apoyo brindado, pues nos inspiran a seguir adelante a pesar de las adversidades.

Agradecemos a nuestra profesora Graciela Gutiérrez por el acompañamiento recibido durante el proceso de investigación.

Agradecemos sobre todo a Dios por su amor incondicional, por darnos salud y, pues nos permite avanzar día a día.

ÍNDICE

Introducción	5
Capítulo -1: Precisiones sobre la inteligencia emocional	7
1.1 Conceptualizaciones acerca de la inteligencia emocional	7
1.1.1 <i>Concepto de emoción</i>	7
1.1.2 <i>Tipos Emociones: encontrados y contrarias</i>	8
1.1.3 <i>Concepto de inteligencia emocional</i>	10
1.2 Dimensiones de la inteligencia emocional	14
1.2.1 <i>Autoconocimiento: Comprensión de las emociones</i>	14
1.2.2 <i>Autorregulación: Regulación de las emociones</i>	16
1.2.3 <i>Automotivación</i>	18
1.2.4 <i>Empatía</i>	19
1.2.5 <i>Habilidades sociales</i>	20
Capítulo -2: La relación entre la inteligencia emocional y el aprendizaje de los estudiantes del ciclo V	21
1.3 Conceptualizaciones sobre el aprendizaje	21
1.4 Procesos de aprendizaje	23
1.5 Aprendizaje en el V ciclo del nivel primaria	26
1.6 Factores que influyen en el aprendizaje	27
1.6.1 <i>Ámbito escolar</i>	28
1.6.2 <i>Ámbito familiar</i>	30
1.6.3 <i>Ámbito social</i>	34
1.7 Logros de aprendizaje	35
1.8 Importancia de la inteligencia emocional en los procesos de aprendizaje	35
Conclusiones	37
Referencias	38

INTRODUCCIÓN

El ser humano por naturaleza, en cuanto a la mente, es emocional y racional, pues las emociones y sentimientos están presentes todo el tiempo, al momento de tomar decisiones y accionar. Entonces, es importante tomar control de las emociones y sentimientos; debido a que, estas juegan un papel muy importante en el desenvolvimiento de la vida cotidiana del individuo. El hecho de reconocer sentimientos y emociones propios y también el de las demás personas, de dominarlas, desenvolverse de manera acertada, hace que la persona sea competente emocionalmente hablando, esta es la competencia emocional también llamada inteligencia emocional.

La inteligencia emocional es un tema de suma relevancia en este presente siglo, pues como se observa en el día a día, la falta del desarrollo de habilidades interpersonales e intrapersonales muestra la carencia de este tipo de inteligencia. Asimismo, es la escuela el lugar donde se producen la mayor interacción entre los estudiantes, y donde se ponen en juego las habilidades sociales y el grado de desarrollo de su inteligencia emocional. Es por ello, en la escuela se debe promover el desarrollo de este tipo de inteligencia pues es una competencia más para brindar así una formación integral.

Lamentablemente, muchas veces en la escuela miden la capacidad intelectual de los estudiantes y dejan de lado el componente emocional. Ante ello, es importante considerar la habilidad de controlar, manejar emociones y sentimientos, estos aspectos son considerados importantes dentro del aula y de la escuela, ya que el fin es alcanzar el equilibrio entre lo intelectual con la parte emocional. De la misma manera, esta inteligencia emocional se encuentra estrechamente ligada con el aprendizaje del estudiante pues, al realizar algún trabajo, sus emociones también tienen que ver con el desarrollo de dicha tarea.

Por esta razón, lo que se desea investigar es ¿cuál es la importancia de inteligencia emocional en el aprendizaje de los estudiantes V ciclo del nivel primario?, al responder la pregunta podría ser útil tanto para los docentes como para los padres de familia, pues en el

aprendizaje de los estudiantes no solo se involucran los agentes educativos, sino también el entorno familiar.

El presente trabajo de investigación es de nivel exploratorio y descriptivo; para ello, se utilizará la técnica de la investigación documental. Según Tancara (s/f) la investigación documental “se define como un servicio de información retrospectivo, en oposición a un servicio de información corriente, de una Unidad de Información (S). Se entiende por Unidad de Información aquella institución dedicada a la recopilación, procesamiento y difusión de la información científica y técnica” (p. 92). Por tanto, es una fuente de información recopiladas de diferentes documentos, ya sean libros, periódicos, revistas, etc. y que se opone a las informaciones comunes. Asimismo, utilizar la investigación documental nos permitirá explicar y describir el objeto de estudio. El objetivo general de nuestra investigación es explicar la importancia de la inteligencia emocional en el aprendizaje en los estudiantes del ciclo V de nivel primario. Del objetivo general surgen dos objetivos específicos; primero, identificar cómo se precisa y se conceptualiza la inteligencia emocional. Segundo, se describe los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

Por otro lado, hemos abordado esta investigación en dos capítulos, el primero se trata de las Precisiones sobre la inteligencia emocional, en esta parte se reconoce las conceptualizaciones acerca de la inteligencia emocional y las dimensiones de la inteligencia, se consideró las cinco dimensiones, las cuales son las siguientes, el autoconocimiento, automotivación, empatía y las habilidades sociales. En el segundo capítulo se menciona sobre la relación que existe entre la inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje, en los cuales se explica los conceptos y dimensiones del aprendizaje y los factores que influye en el aprendizaje, tomando en cuenta el ámbito escolar, familiar y social; por último, se explica el logro del aprendizaje.

CAPÍTULO 1

PRECISIONES SOBRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

1.1 Conceptualizaciones acerca de la inteligencia emocional

Al pasar el tiempo, la inteligencia emocional fue cobrando mayor interés en las personas; es por ello, surgieron muchas investigaciones sobre el estudio del mismo. Pues se percataron que es una parte fundamental de la persona que amerita ser desarrollada; asimismo, considerada necesaria para la interacción con otras personas y que juega un papel importante al momento de tomar decisiones y de actuar. Por esta razón, en las siguientes líneas se abordará la inteligencia emocional, pero antes se definirá qué son las emociones, qué tipo de emociones existen, qué implica tener emociones encontradas y contrarias, y por último se recaerá sobre la conceptualización de la inteligencia emocional.

1.1.1 Concepto de emoción

Muchos autores afirman que es complicado definir las emociones, tales como García (2012), pues menciona que el término de emociones tiene una procedencia de múltiples causas; otro autor como Ortega (2010) afirma que existen muchas concepciones en la literatura del concepto; entonces, se alude que cada uno tiene una concepción distinta sobre las emociones. Por un lado, Ortega (2010) recurre a la raíz etimológica y menciona que “la palabra emoción es emotio, emotionis, que se deriva del verbo latino moveré (moverse) que coincide con la misma raíz de motivación (movere). Además, contiene el prefijo e- que implica “alejamiento”, “movimiento hacia” (p. 464); de la cita anterior, se deduce que la emoción es el movimiento, accionar o reaccionar ante estímulos que se dan en las diferentes situaciones que enfrenta el ser humano. Por otro lado, García (2012) afirma que las emociones son sucesos de índole “biológico y cognitivo, que tienen sentido en términos sociales” (p.3) y, según el mismo autor, las emociones son involuntarias. La cita anterior hace referencia a la emoción que se asocia con la biología, la cognición y el aspecto sociológico, puesto que, ante la existencia de una necesidad biológica, lo cognitivo, en relación al control

de la formación subcortical trabaja para que exista inmediatamente una respuesta conductual, que en el ámbito social tendrá repercusiones tanto positivas como negativas.

Entonces, a partir de los autores investigados o antes mencionados, se concebirá a las emociones como acontecimientos involuntarios que pueden tener carácter biológico, cognitivo y social. Pues, de acuerdo a como se dan estas reacciones se emite una respuesta por medio de la conducta, estas traen consigo resultados placenteros o desagradables para la persona. Es allí donde la conducta juega un rol importante, de acuerdo con García (2012), la conducta es el resultado de la determinación de la persona, en tanto, la respuesta conductual se puede dominar o controlar por medio del desarrollo emocional. Al respecto, el mismo autor aclara que no se puede controlar las emociones, ni tener dominio sobre ellas pues estas son instintos espontáneos, asimismo, recalca que lo que sí se puede controlar o dominar es la conducta que se da en respuesta o producto de dicha emoción. Entonces, el desarrollo del ámbito emocional surge ante la respuesta para regular o controlar las conductas producidas por diferentes emociones, para que con ello se pueda tener resultados placenteros para el individuo. Por ello, la emoción tiene una función relevante, pues trabajar las emociones implica estar capacitado emocionalmente ante diferentes situaciones y conseguir resultados favorables para la vida.

1.1.2 Tipos de emociones: encontrados y contrarias

Siguiendo la misma idea, el ser humano por naturaleza es un ser que percibe y siente todo lo que ocurre a su alrededor, esta es una actitud que por naturaleza adquiere, el hecho de afectar y ser afectado por el entorno, al respecto, Olcese y Soto (2005) mencionan que, ante situaciones agradables o desagradables, se emiten respuestas emocionales. Es decir, las emociones juegan un papel importante en el organismo, pues de acuerdo a Olcese y Soto (2005) las diversas emociones que existen son como estímulos que disponen al cuerpo para brindar diferentes respuestas o reacciones. Según los autores anteriormente mencionados, estas pueden ser siete: el primero es la ira, se muestra cuando el cuerpo reacciona con un fluido cardiaco alto, el flujo sanguíneo se concentra en las manos, lo cual puede hacer que la persona golpee a alguien o a algo; el segundo es el miedo, se evidencia cuando todo el organismo se pone en alerta y la sangre se concentra en las piernas para una posible huida;

el tercero es la felicidad, se nota cuando el organismo está en predisposición de actuar de una mejor manera ante diferentes situaciones, pues los pensamientos negativos se reprimen y el cuerpo está en reposo general; en seguida el amor, lo cual genera en el cuerpo un espacio de calma y satisfacción; el siguiente es la sorpresa, se da ante una situación inesperada, al abrir grande los ojos, entran mayor iluminación a la retina lo que admite a qué entre más información sobre lo qué está pasando; en seguida el disgusto, esto genera que el semblante del sujeto este fruncido, lo cual es producto de una situación desagradable; para finalizar la tristeza, genera en el cuerpo la reducción de la energía producido por falta significativa para el individuo.

Asimismo, el ser humano vive dichas emociones, de manera que se encuentran sentimientos en ellos, es decir, existen emociones encontradas y contrarias. Por un lado, las emociones encontradas, según Broche, Rodríguez y Martínez (2014) considera los siguientes aspectos: la depresión, euforia, atracción activa, rechazo, insatisfacción y miedo. En este sentido, las emociones encontradas se pueden dar en diferentes contextos en los que se encuentra el sujeto, ya sea cuando el sujeto está sometido a los conflictos en las relaciones entre pares y con los demás; por ejemplo, las emociones de un enfermero ante el paciente con diagnóstico de cáncer, entre otros. Asimismo, Hurtado y Garcés (2013) menciona que existen una multitud de emociones encontradas que pueden generar grandes conflictos en la vida de la persona; un ejemplo de ello, es el caso de las emociones asociadas a una infidelidad. Partiendo del ejemplo anterior, las personas que sufren una infidelidad, por lo general, lo perciben como situaciones devastadoras para su vida, pues es donde aparece los sentimientos de rabia, depresión, de sentirse ridículo, ansiedad, sensación de venganza, etc. Pues, ante ello, muchas veces, la persona no sabe cómo reaccionar, y a su vez no se encuentra preparada ante una situación de engaño. Entonces frente a esta situación, las emociones que se dan comúnmente es la tristeza y la rabia. La tristeza es afecta a ambas personas, tanto a la víctima como al que cometió el engaño. La rabia es una emoción generada por la persona que se encuentra en el rol de engaño, en general son acompañadas por un cúmulo de resentimiento que no se pudo resolver.

Por otro lado, las emociones contrarias de acuerdo con Gallardo (2006), citado por Hidalgo (1999), menciona que no todos los días, durante nuestras actividades cotidianas se

pueden provocar sentimientos positivos o negativos, y que éstos no se dan al mismo tiempo. Por ejemplo, cuando la madre siente cariño por su hijo, y ocurre alguna situación que le hace sentir enojada, necesariamente no va a mantener ciertos comportamientos de enfado por un prolongado lapso de tiempo. Frente a este ejemplo, se puede mostrar ciertos momentos que provocan emociones claras y diferentes. Existen otras emociones que pueden darse por medio de la combinación de diversos acontecimientos, ahí es donde llega la emoción contradictoria, en la que el autor llama “ambivalencia emocional”. El reconocimiento de la ambivalencia emocional es un hecho complejo de lograr en los niños pequeños (3 a 5 años), y tarda en alcanzar, no obstante, expresan sus emociones de manera implícita. Antes de los 7 a 8 años, los niños comprenden y conocen sus emociones de forma explícita.

1.1.3 Concepto de inteligencia emocional

Existe una necesidad de desarrollar una competencia emocional en el individuo. A la competencia anteriormente mencionada, algunos autores también lo llaman inteligencia emocional. Años pasados, la inteligencia era concebida desde una dimensión netamente cognitiva, en este sentido, la persona inteligente era quien tenía más conocimiento teórico, razonaba, etc. Esto se asocia a un sistema educativo tradicional, o tecnológica, donde lo importante es recibir información o conocimiento. Sin embargo, al pasar el tiempo, fueron ampliando el significado de inteligencia, así que no solo se reducía a lo cognitivo en relación al razonamiento, pensamiento y al rendimiento académico, sino que, luego abarcó el ámbito emocional. Al respecto, Guevara (2011) refiere que el hecho de concebir a las emociones como parte de la inteligencia, es una respuesta al sistema educativo anterior, que tenía un enfoque tradicional en el que solo consideraba que las personas inteligentes eran quienes tenía un coeficiente cognitivo alto y no, quienes dominaban o regulan sus emociones. Asimismo, Goleman citado por Jones (2012) afirma que “We are being judged by a new yardstick; not just how smart we are, or by our training and expertise, but also how well we handle ourselves and each other” (p. 2).¹ Entonces, se da un sentido más a la inteligencia, y es el como una controla su accionar en relación con uno mismo y con los demás.

¹ Traducción: [Estamos siendo juzgados por un nuevo criterio; no solo como somos inteligentes, o por nuestra formación y experiencia, pero también lo bien que manejamos nosotros y los unos a los otros].

Asimismo, para Goleman, citado por Villanueva (2013), la inteligencia emocional es una agrupación de competencias emocionales que forman parte de una actitud que conduce al triunfo en la vida de la persona. Asimismo, de acuerdo al mismo autor, este tipo de inteligencia no está necesariamente relacionado con el coeficiente intelectual alto. Dicho de otro modo, la inteligencia emocional es diferente al coeficiente intelectual, es decir, a lo cognitivo.

Existen muchas conceptualizaciones sobre a la inteligencia emocional. Algunos mencionan que es un término muy debatido, así lo afirman Trujillo y Rivas (2005). Otros tales como Goleman citado por Jiménez (2018), menciona que “es la capacidad para reconocer los sentimientos propios y los de los demás, motivarnos a nosotros mismos, para manejar acertadamente las emociones, tanto en nosotros mismos como en nuestras relaciones humanas” (p. 458). Es decir, este autor incluye la automotivación lo cual induce un certero manejo de las emociones, en este sentido, era concebida desde una mirada integral, puesto que considera tanto el ámbito personal como lo social de la persona, pues incluye a lo que puede sentir o motivar al individuo y cómo este domina sus emociones al momento de interactuar con los demás.

Por su lado, Tejjido (s/f) alude que, para entender sobre la inteligencia emocional es imprescindible comprender la dicotomía del cerebro, es decir, que el cerebro cumple dos funciones debido a la presencia de dos cerebros o dos mentalidades, la primera que piensa y la segunda que siente, y ambas están relacionándose en cada momento; es decir, la mentalidad del razonamiento está en constante interacción con la mentalidad de la emoción. En relación a lo anterior, se atreve a afirmar que en el ser humano conviven las dimensiones tanto emocional y como racional. En relación a lo emocional, este abarca los sentimientos, la ira, la tristeza, el odio, etc., en cuanto a lo racional, este engloba al pensamiento, el razonamiento, entre otros.

La inteligencia emocional también fue abordado por Iglesias, Couce, Bisquerra y Hué (2004), citado por Tejjido (s/f) lo cual definen de la siguiente manera:

“La inteligencia emocional es aquella que nos permite gobernar las emociones que se generan, habitualmente, como respuesta a un acontecimiento externo o interno, es decir, a nosotros mismos, de modo que nuestros pensamientos y nuestras acciones sean organizados, coherentes y adecuados tanto a nuestras necesidades internas como a las necesidades del medio ambiente” (p. 47).

De la cita anterior, se comprende que la inteligencia emocional es la que posibilita el dominio y gestión de las emociones y de los impulsos, etc. de la persona, pues el ser humano es sensible ante los estímulos producidos por el medio interno y externo. Entonces tanto la parte emocional como el accionar del individuo, interactúan y cohesionan de tal manera que permita responder al entorno en el que se encuentra.

Gabel (2005) alude a que la inteligencia emocional abarca tres sentidos:

“Por un lado, se refiere a la capacidad para relacionarse con otras personas, así como a la habilidad para regular la información emocional individual. La segunda modalidad implica la organización de todos los aspectos de la personalidad que contribuyen al éxito. Finalmente, se utiliza para describir la habilidad para regular y manejar la información emocional” (p. 7).

De lo anteriormente citado, se comprende que la inteligencia emocional implica tres aspectos, el primero es la habilidad de la interacción con otras personas, se puede afirmar que esto corresponde a un grado o nivel interpersonal. El siguiente involucra ya un ámbito intrapersonal, propio de uno mismo, pues consiste en la autogestión del temperamento. Por último, consiste en la regulación de las propias emociones. Entonces, se trata de la destreza que se desarrolla la persona para comprender, pensar y tomar el control de sus emociones. Esto constituye e incluye también a las decisiones que el individuo tomará entorno a alguna problemática que suscita resolver qué irá en concordancia del autoconocimiento, autogestión y regulación de sus emociones.

Por su lado, Jones (2012) alude lo siguiente:

“Emotional intelligence is not about being nice all the time. • It is about being honest. Emotional intelligence is not about being “touchy-feely.” • It is about being aware of your feelings, and those of others. Emotional intelligence is not about being emotional. • It is about being smart with your emotions” (p. 6).²

Con respecto a lo mencionado en la cita anterior, la inteligencia emocional se caracteriza por el autoconocimiento de las emociones, así como el de considerar las propias emociones y de los demás al momento de actuar, de modo que se pueda ser competente emocionalmente, pues una persona inteligente emocionalmente cumple dichas características.

De acuerdo a Villanueva (2013) y Fernández (2013) la inteligencia emocional está comprendida por dos tipos de inteligencia: la inteligencia intrapersonal y la inteligencia interpersonal. El primer tipo consiste en la habilidad de entenderse y comprenderse a uno mismo, se trata de un ámbito personal y privado que constituye al yo, e implica el pensar sobre sí mismo y la capacidad de conocerse. Mientras que el segundo tipo, se refiere a la comprensión en la interacción con los demás individuos, este es a nivel general, donde implica la relación que se tiene en la sociedad con los otros.

Cabe resaltar que esta competencia emocional se relaciona con la capacidad de liderar, para Cavallo y Brienza (2002) la inteligencia emocional contiene a los desempeños de liderazgo. Ellos realizaron una investigación con gerentes donde uno de los hallazgos fue que el gerente con más rendimiento tenía más la competencia emocional. Por su lado, George (2000) afirma que las emociones, sentimientos, estados de ánimos, entre otros, influyen en el proceso de liderazgo de la persona. Entonces la inteligencia emocional colabora con la capacidad de liderar, es decir mejora la calidad de interacciones con los otros.

² Traducción: [La inteligencia emocional no se trata de ser amable todo el tiempo. • Se trata de ser honesto. La inteligencia emocional no se trata de ser "sensible". • Se trata de ser consciente de sus sentimientos, y los de otros. La inteligencia emocional no se trata de ser emocional. • Se trata de ser inteligente con tus emociones].

1.2 Dimensiones de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional permite lograr que las emociones jueguen a favor del sujeto y que guíen sus comportamientos al momento de tomar decisiones, con la finalidad de obtener mejores resultados. Por ello, se desarrolló este tipo de inteligencia, con el objetivo de comprender y desarrollar una serie de habilidades que posee el sujeto, los cuales se denominan como dimensiones de la inteligencia emocional. Por su lado, Goleman (1998) citado por Ugoani, Amu y Kalu (2015) “posits that the five dimensions of emotional intelligence are self-awareness, self-regulation, motivation, empathy, and relationship management” (p. 572)³. De los cuales, los tres primeros están dentro de una competencia personal, y los dos últimos, comprenden una competencia social. Asimismo, Olcese y Soto (2005) mencionan que existen cinco aspectos fundamentales: el autoconocimiento que equivale a la autoconciencia, automotivación, autocontrol o la autorregulación, empatía, habilidades sociales o el manejo de relaciones. A continuación, se explicará los aspectos mencionados.

1.2.1 Autoconocimiento: *Comprensión de las emociones*

Olcese y Soto (2005) menciona que el autoconocimiento es conocer las propias emociones que tiene el ser humano. Esto es un aspecto importante en la inteligencia emocional, pues el sujeto es consciente de las acciones o actos que puede realizar en una determinada situación, ya sea estos actos considerados como positivos o negativos, es el sujeto quien maneja sus propias emociones y a su vez es consciente de ello.

Por un lado, Navarro (2009), señala la imagen de una persona se va construyendo desde su nacimiento, a través de la interacción que se dan dentro de la familia, sobre todo con la madre. A partir de estas interacciones, el niño tiene una perspectiva de sí mismo como una realidad distinta a los demás. Es decir, que el niño o niña va construyendo su imagen de acuerdo a la formación que se da dentro de la familia. Si una persona tiene el autoconcepto

³ Traducción: [Postula que las cinco dimensiones de la inteligencia emocional son autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y manejo de relaciones].

limitado, puede adquirir las siguientes características: sentirse incómodo con su apariencia física, deseo excesivo de complacer a los demás, se siente víctima de las circunstancias, dificultad para expresar sus sentimientos, excesiva o poca importancia a la ropa, busca el agrado de todos. Por su parte si persona tiene un buen auto concepto, tendrá la confianza en sí mismo, no tendrá miedo al separarse de las personas, será flexible frente a los cambios, no tendrá miedo a las críticas, será responsable de su propia acción.

En la misma línea, Flores (2014, p.38) define:

“el autoconocimiento como una construcción multidimensional que se refiere a una percepción individual de uno mismo en relación distintos factores tales como identidad, cualidades, defectos, etc. Es el proceso de conocer al ser que vive en nosotros desde que nacimos. El saber quién soy realmente, cómo pienso, cómo siento, es lo que me llevará a conocerme mejor, a que exploremos nuestra realidad interior, donde se encuentra todo lo que necesitamos”.

Por lo tanto, el autoconocimiento es conocerse así mismo, tomando en cuenta las características personales que posee el ser humano, cómo son las debilidades, cualidades, fortalezas, defectos entre otros aspectos, además el autoconocimiento es un ser que se encuentra dentro del interior de la persona, esto se da desde la infancia. Conocerse a sí mismo llevará a explorar la realidad y la necesidad de las personas. Considerar estos aspectos facilita a reconocer momentos de tensión o preocupación. De la misma forma, es un requisito para una comunicación efectiva, capacidad de desarrollar la empatía en sí mismo y con los demás, y generar una buena relación interpersonal. Pero, conocerse es complejo, no es fácil, es una confrontación con las inseguridades y miedos, ya que existen aspectos que se desea y no desea tener.

Por otro lado, autoconocimiento es una habilidad que implica que el sujeto pueda comprender sus emociones. De acuerdo con Fernández y Extremera (2005, p.9):

“La comprensión emocional implica la habilidad para desglosar el amplio y complejo repertorio de señales emocionales, etiquetar las emociones y reconocer en qué

categorías se agrupan los sentimientos. Además, implica una actividad tanto anticipatoria como retrospectiva para conocer las causas generadoras del estado anímico y las futuras consecuencias de nuestras acciones”

Por tanto, para poder comprender las emociones, es saber comprender los diversos tipos de emociones que existen en ello. A su vez, implica conocer e interpretar sus emociones, de modo que se pueda categorizar y agrupar los sentimientos y repensar sobre sus reacciones y acciones, es decir, involucra una acción que anticipa y evoca para reconocer las causas y consecuencias que se producen en el estado de ánimo.

1.2. 2 Autorregulación: Regulación de las emociones

Alviárez y Pérez (2009) señala que la autorregulación es una habilidad que permite contener los propios sentimientos que tiene la persona en su interior, a su vez ayuda adecuarse o desenvolverse de manera adecuada en cualquier contexto. Los sujetos que no muestran esta habilidad, padecen de un estado de inseguridad, mientras que otras personas, tienen mejor autocontrol emocional y tienden a incorporarse o recuperarse rápidamente. Según Goleman (1996) citado por Alviárez y Pérez (2009) menciona los siguientes indicadores de la inteligencia emocional: la adaptación e innovación, autocontrol, confiabilidad y escrupulosidad. A continuación, se explicará cada uno de estos aspectos.

En cuanto a la adaptación e innovación, esto se refiere a la flexibilidad del cambio que se dan entre el sujeto y el ambiente. Frente al cambio que se da, el sujeto modifica los comportamientos, de modo que pueda desenvolverse en diferentes situaciones. En relación al autocontrol, “es una capacidad que se basa en la conciencia sobre sí mismo, en el control de los sentimientos de irritabilidad, ansiedad, melancolía, y también de las emociones positivas” (Serrano y Álvarez, 2010, p. 274). Dicho de otro modo, es la habilidad de sostener la compostura, el control y la calma frente a situaciones que pueden generar alguna reacción emocional tanto positiva como negativa, a manera de ejemplo de lo negativo, es el estrés, alguna molestia, etc. Entonces, el autocontrol al igual que la autorregulación, es parte de una competencia personal pues requiere que el individuo disponga de su parte con respecto a la concentración y carácter o actitud.

Respecto a la confiabilidad, esto se refiere al proceso de la construcción constante de un grupo operando. Por ejemplo, elegir un líder del grupo, que llevará al éxito al equipo, es necesario generar la confianza entre el líder y los integrantes, sino se genera será complejo alcanzar los propósitos. Por último, la escrupulosidad, hace referencia a la aceptación de la responsabilidad o cargo que tiene una persona acerca del desempeño laboral.

Por lo tanto, la autorregulación implica que el individuo pueda regular sus emociones, al respecto Thompson (1994) citado por Garrido (2006) menciona que la regulación emocional es un proceso de modular, iniciar, cambiar las ocurrencias o la intensidad de los estados afectivos y fisiológicos que se encuentra dentro del individuo. Ante esta afirmación, conceptualiza que la regulación emocional es un proceso, lo cual ayuda al individuo a manejar su propio estado emocional, permitiéndoles así a adecuarse a las diferentes estrategias que favorecen la regulación emocional.

Asimismo, Fernández y Pacheco (2002) mencionan que la regulación emocional es una capacidad, para manejar la rebeldía emocional ante un ambiente intenso. Dicho de otro modo, es considerado como una capacidad para evitar la reacción o emoción descontrolada ante situaciones de ira, miedo, cólera, tristeza, provocación y otros. Según el autor señala que existen muchas definiciones correctas, pero estos resultan incompletos, ya que los estudios de la investigación están ampliando el concepto sobre la autorregulación de las emociones positivas. Se encontró una línea que divide entre el “sentir una emoción” y lo otro es “dejarse llevar por alguien”. Ante ello, se puede decir que la regulación emocional va más de ello, no solo es alcanzar satisfacción con los sentimientos positivos, sino es sentir, percibir y vivenciar el estado afectivo. De modo que no sea avasallado por él y no se deje obstruir en la forma de su pensamiento. Una persona que regula su estado emocional, decide y elige bien sus pensamientos en el momento de actuar, y no se deja llevar por sus impulsos. A su vez, aprende a generar otros pensamientos alternativos, de manera que pueda ayudar a controlarlos esas alteraciones que se dan en las emociones. Regular las emociones de manera efectiva, ayuda a tolerar la frustración, y sentir relajado ante los objetivos no alcanzados.

1.2.3 Automotivación

Ryan y Deci (2002) citado por Reategui y Yahuarcani (2015) definen la automotivación como “las actividades cuya motivación está basada en la satisfacción inherente a la actividad en sí misma, más que en contingencias o refuerzos que pueden ser operacionalmente separables de ella” (p. 49). En la misma línea, Ruiz (2014) menciona que la motivación y la emoción están estrechamente relacionadas, es decir, la emoción tiende a la impulsión para generar una acción. Dirigir la motivación y la emoción generan el logro de objetivos para automatizarse, manejarse, prestar atención y otros. Esto ayudará al sujeto a manejar, dominar y controlar acciones que respondan a una determinada conducta.

Por otro lado, Reategui y Yahuarcani (2015) menciona que existen dos tipos de motivación: la motivación intrínseca, también conocida como la automotivación, este se refiere a la motivación de sí mismo, es decir que una persona necesita de un estímulo para motivarse y llegar a un propósito u objetivo para la vida. La motivación extrínseca es considerada como un conjunto de recompensas económicas (monetarias) u otros, que reciben comúnmente los trabajadores a cambio para lograr trabajos muy valiosos.

Asimismo, los autores mencionan que existen tres tipos de motivación que conducen a la automotivación: En primer lugar, la motivación para conocer, se refiere a la persona que se siente satisfecho en la participación de una actividad novedosa, que le permite construir y explorar los objetivos propuestos de sí mismo. A manera de ejemplo es el siguiente: “Clarita estudia el tema de la recta numérica y lee diferentes libros para obtener más información sobre el virreinato del Perú, ella lo realiza porque disfruta aprender algo novedoso”. En segundo lugar, la motivación de logro, se refiere en especial al propio proceso de competencia o logro personal, es decir el placer que siente la persona al momento de superar un objetivo o propósito para la vida. Un ejemplo: “Raúl realiza una ardua investigación sobre el medio ambiente porque disfruta hacer algo original y nuevo”. En tercer lugar, es la motivación para experimentar estimulación, se refiere a la participación agradable de una actividad. Este aspecto ha sido menos estudiado en la obtención de conocimiento. En el contexto escolar es probable que un estudiante se siente automotivado hacia sus trabajos académico, si él ha experimentado el sentimiento de competencia y autonomía.

1.2.4 Empatía

De acuerdo con Olcese y Soto (2005) definen que la empatía es una capacidad de reconocer las emociones de los demás, tomando en cuenta las siguientes palabras: “saber qué quieren y qué necesitan”. A su vez, es una de las habilidades fundamentales para que las personas establezcan un vínculo social y personal. El autor señala algunos indicadores que deben ser considerados en el marco de las relaciones interpersonales. Primero, es la autoapertura, este se refiere que al momento de hablar no se debe asignarse o decir algo absoluto, sino que deben ser interpretado desde las concepciones que tenemos en nuestros datos, sin dañar la sensibilidad de las personas y cuidando lenguaje corporal. Segundo, el asertividad, es considerado en gestionar la inteligencia emocional, lo cual comprende y respeta las diferentes creencias, deseos u opiniones. Es el contrario de la agresividad, que no toman en cuenta el aspecto de la pasividad. Tercero, la escucha activa, se refiere al foco de la atención y obviar los distractores que existen alrededor en un espacio determinado, esto permitirá simplificar las afirmaciones del otro, a su vez utilizando frases alentadoras o dinamizadoras.

De acuerdo con Alviárez y Pérez (2009) define que la empatía es una habilidad de reconocer las necesidades y deseos de las personas, de modo que se pueden relacionarse de manera eficaz con los demás. El autor menciona que poseer esta habilidad, permite que las personas, muestren sensibilidad desde su perspectiva hacia el otro, saber escuchar y comprender las necesidades, sentimientos y emociones de las personas; es decir, ponerse en el lugar de otra persona, de manera que pueda. Ha todo lo mencionado anteriormente, Ioannidou y Konstantikaki (2008) agrega que no solo se trata de reconocer las emociones de los demás, si no qué se trata de conocer cuáles son las causas de dichas emociones y luego comprenderlas, pues de manera indirecta estaría siendo parte de esa experiencia del otro individuo.

1.2.5 Habilidades sociales

En cuanto a este aspecto, Roca (2014) define que las “habilidades sociales son una serie conductas observables, pero también de pensamientos y emociones, que ayudan a

mantener relaciones interpersonales satisfactorios, y a procurar que los demás respeten nuestros derechos y no nos impidan lograr nuestros objetivos” (p.7). Por lo tanto, las habilidades sociales son conductas observables que, dentro de ello, adquieren emoción y sentimiento para poder interactuar y relacionarse con los demás, respetando los derechos sin impedir los propósitos que tienen las personas. Asimismo, el autor afirma que, si una persona es hábil en relacionarse socialmente, la persona tomará en cuenta el interés y la necesidad de los demás, es decir, cuando ocurre un problema o un conflicto será capaz de encontrar una solución equilibrada para ambas partes.

Para Alviárez y Pérez (2009) poseer esta habilidad permite que las personas se relacionen de manera eficiente con los demás. Asimismo, esta habilidad es considerada como base para generar el liderazgo y la eficiencia interpersonal. Desarrollar la habilidad de la comunicación efectiva, la comprensión, la valoración de las emociones de los demás sujetos, gestionar la inteligencia emocional. Requiere pasar de lo intrapersonal a lo interpersonal, como tal menciona Olcese y Soto (2005) esto son los aspectos de autoapertura, asertividad y la escucha activa, como bien se mencionado anteriormente. Entonces, las personas que poseen estas habilidades, posiblemente se relacionen de manera óptima entre sus pares, a su vez pueden ser líderes desarrollando aspectos como la comunicación efectiva, el reconocer y comprender las emociones de las demás personas.

CAPÍTULO 2

LA RELACIÓN ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMARIA

2.1 Conceptualizaciones sobre el aprendizaje

A lo largo del tiempo, la humanidad tuvo distintas concepciones sobre qué era aprendizaje, pues las sociedades de acuerdo a sus ideas y costumbres encaminaban al aprendizaje en la reproducción y prevalectimiento de su tradición cultural. Hoy en día también se tienen concepciones sobre el aprendizaje, pero estas están orientadas al surgimiento y conocimiento de ciertas teorías de aprendizaje (Solano, 2002). Lo que se tiene claro es que el objetivo de la escuela es que se logren y se concretice los aprendizajes en la persona y que este logre desarrollarse integralmente, pero para que se pueda entender mejor, se definirá que es el aprendizaje. Para desarrollar esta idea, se recurre a diversos autores, entre ellos Hergenhahn (1976), citado por la Federación de Enseñanza de CC.OO (2009), considera que el aprendizaje es “un cambio relativamente permanente en la conducta ó en su potencialidad que se produce a partir de la experiencia y que no puede ser atribuido a un estado temporal somático inducido por la enfermedad, la fatiga ó las drogas” (p. 2). En relación a la cita anterior, el aprendizaje se relaciona con modificaciones constantes de la conducta. Cabe resaltar que, existen otros autores como Houwer, Barnes-Holmes y Moors (2013), piensan que el aprendizaje no solo se reduce al cambio de conducta por medio de la experiencia, tener esta perspectiva del aprendizaje es una concepción muy básica y simple.

Siguiendo la misma línea, desde las teorías de aprendizaje que aportaron de gran manera en el ámbito educativo, García, Fonseca y Concha (2015) afirman que el aprendizaje desde sus inicios ha sido percibido desde una mirada conductual, es decir, se consideraba que una persona ha aprendido cuando existe un cambio en su conducta; luego esta concepción cambió, y se centró en la adquisición de habilidades, esto desde una mirada más cognitivista. Entonces, en un inicio desde la perspectiva conductista, de acuerdo a Solano (2002) el aprendizaje para Skinner es la modificación de la conducta humana, y este es un proceso

extrínseco, pues es dirigido por estímulos de afuera, ya que él no consideraba los procesos internos del individuo. Asimismo, esto involucra un aprendizaje mecánico, instruccional en donde era importante dar ciertos estímulos para esperar respuestas “de aprendizaje”.

Más adelante, surge la teoría cognoscitivista. Desde esta perspectiva, se conocen muchos personajes destacados tales como Piaget, Vygotsky, Ausubel, Papert y Gardner. La teoría más conocida y aplicada al campo educativo es la teoría de la epistemología genética de Jean Piaget, para este “el aprendizaje es una reestructuración activa de percepciones e ideas y no, simplemente, una reacción pasiva ante la estimulación y el refuerzo exterior” (Solano, 2002, p.62), es decir, a diferencia de la teoría anterior (teoría conductista) en este si consideraron los procesos internos de la persona. Partiendo de esta idea de aprendizaje, aparece la concepción de que el aprendizaje es mediante el procesamiento activo de la información y se da necesariamente por medio de la exploración que lleva al descubrimiento. A partir de la premisa anterior, Piaget considera que el aprendizaje sucede cuando se produce un conflicto cognitivo en consecuencia de dos procesos que son complementarios al cual lo denomina asimilación y acomodación; esto quiere decir que el aprendizaje se consideró como un proceso cognitivo de construcción interna del individuo. Entonces, el aprendizaje, desde esta mirada, es un proceso de “reorganización cognitiva”, en el que se involucran dos procesos adicionales que son la asimilación de la información que es dada del medio y, a la par, se da la acomodación de los conocimientos previos, con el objetivo de lograr un proceso final de “autorregulación cognitiva”, dicho de otro modo, el equilibrio, el cual es un proceso activo en el que implica la interacción entre el medio y el sujeto (Solano, 2002).

Luego producto de las teorías anteriores, aparece la teoría socio cultural planteado por Vygotsky; para este el aprendizaje es “un proceso de internalización o transformación de las acciones externas, sociales, en acciones internas psicológicas” (Solano, 2002, p. 68), en donde el individuo tiene herramientas suficientes dadas por su propia cultura con el cual modifica o transforma su entorno. Vygotsky resalta la importancia del entorno, del medio del individuo el cual da instrumentos de mediación, no solo para tomarlos sino para interiorizarlo con el objetivo de transformar su realidad. Para él, el sujeto no construye conocimiento, sino que lo reconstruye mediante la internalización de herramientas dadas por el medio y este es tomado e interiorizado por procesos psicológicos del sujeto (Solano, 2002).

Como se ha mostrado anteriormente, surgieron diferentes teorías de aprendizaje que provocaron que las concepciones de aprendizaje cambien. Pues antes, desde el punto de vista tradicional, el aprendizaje fue considerado mera repetición y memorización de contenidos, en otras palabras, una persona había aprendido cuando la información proporcionada por el docente a cargo era interiorizada o recepcionada por el estudiante, pues lo único que se quería era que el estudiante aprenda contenidos de memoria y este también era considerado como un proceso individual y no colectivo. Hoy en día, influenciado por las teorías anteriormente mencionadas, tal es el caso de Feldman (2005) citado por Zapata (s/f) el cual definen al aprendizaje como “un proceso de cambio relativamente permanente en el comportamiento de una persona generado por la experiencia” (p. 6), es decir, este autor lo considera como un cambio conductual que es duradero por medio de la experiencia. Asimismo, Bigge (1985) citado por Zapata (s/f) consideran que el aprendizaje consiste en un proceso que es dinámico que lleva a cambios en diversos ámbitos, tanto cognoscitivo, moral, motivacional y físico del individuo. Además, de acuerdo a García (2009, p. 22), existen posturas extremas que consideran que el “aprendizaje es un proceso mental de construcción” y aluden a que todo lo enseñado debe ser construido por el conocimiento significativo de la mente del individuo.

Entonces, después de revisar a diferentes autores, en síntesis, el aprendizaje es un proceso activo, donde quien aprende construye su conocimiento a partir de ideas previas, este proceso puede ser tanto individual y colectivo, en el cual no se limita solo a lo cognitivo, sino que también es un proceso donde influyen los sentimientos y las emociones (Rogers, 1992, citado por Acevedo y Murcia, 2017); nunca se termina de aprender, por lo tanto, es un proceso que dura toda la vida.

2.2 Procesos de aprendizaje

El ser humano por naturaleza irá aprendiendo a lo largo su vida. Donde el aprendizaje resulta ser un desarrollo que tiene cierta complejidad, pues involucra aspectos internos y externos de la persona (Yanez, 2016). Los procesos de aprendizaje están vinculados entre sí y se dan de manera gradual. Entonces, el desarrollo de dichos procesos es complejo e incluyen fases que se asocian entre sí. De acuerdo Pozo y Monereo (1999), citado por Yanez (2016), estas integran al menos nueve procesos: “motivación, interés, atención, adquisición,

comprensión e interiorización, asimilación, aplicación, transferencia, evaluación” (p. 72). En las siguientes líneas se abordarán cada uno de los procesos mencionados.

La primera fase es la motivación, Yanez (2016) afirma que este es un proceso que se da en cada individuo y estará regulado de acuerdo a las experiencias previas de cada persona. Por esta razón, el docente puede estimularlo o desarrollarlo mediante estrategias adecuadas, pues es base de todo aprendizaje. Entonces, la motivación cumple un papel fundamental para que se de cualquier aprendizaje. Es decir, para aprender de manera óptima es necesario tener ánimos o deseo de aprender, y el profesor puede generarlo y potenciarlo. Maslow (1991), citado por Yanez (2016), alude que la motivación es un “estado de impulso” que mueve a las personas, a causa de una necesidad que genera tensión, y surgen motivos para reducir dicha tensión y lograr cumplir o saciar dicha necesidad. Por ejemplo, en la realización de alguna tarea, el éxito se interpreta como la disminución de la tensión causada por la necesidad.

La segunda fase es el interés, Yanez (2016) menciona que esta fase se refiere a “la intencionalidad del sujeto por alcanzar algún objeto u objetivo” (p. 75); es por ello, se afirma que está relacionado y condicionado por las necesidades individuales de cada sujeto. El interés, según Tapia (1997), citado por Yanez (2016), se relaciona con la atención o foco que tiene el sujeto y se manifiesta en la personalidad del sujeto. Asimismo, el interés se relaciona con los demás procesos de aprendizaje, pues guía y orienta a los procesos de la percepción, pensamiento y la memoria. Entonces, cuando un estudiante realiza alguna actividad con interés, esto permite lo realice con mayor desenvolvimiento y de manera productiva y eficaz, pues en ella está toda su atención y dedicación; es decir, el interés es un buen estímulo para que lo haga de manera óptima.

En cuanto a la tercera fase, es la atención, conforme a Yanez (2016) está vinculado con procesos cognoscitivos como la percepción y pensamiento, pues el grado de atención, concentración o foco que da el individuo favorece al momento de percibir o pensar. Para que exista un aprendizaje es necesario la constancia y estabilidad de la atención; es decir, que el estudiante pueda mantener la atención. En la estabilidad de la atención influyen diversos aspectos, tales como el tema, el nivel de dificultad, las ideas previas acerca del tema, el interés, entre otros (Yanez, 2016).

En relación al cuarto proceso de aprendizaje, es la adquisición de conocimiento, Yanez (2016) alude que en esta fase el estudiante se pone en contacto con los contenidos, los cuales el docente puede presentarlos de manera vivencial o teórica. En el primer caso, suele ser más significativo, pues el estudiante lo aprende de manera vivida, lo cual bastaría que se presente una sola vez para que sea aprendida. Cabe resaltar que, de acuerdo a Yanez (2016), hay mayor probabilidad de retención cuando se presentan ideas importantes y que se puedan usar, ya que el olvido sucede cuando el conocimiento no se utiliza.

Con respecto al quinto proceso, es la comprensión e interiorización, de acuerdo a Yanez (2016) esta pertenece a una fase avanzada pues incluye al proceso cognitivo del pensamiento, en cuanto a la comprensión como a la memoria. Para favorecer la comprensión de contenidos, es importante que dichos contenidos sean significativos, entonces la significatividad juega un rol importante para el aprendizaje. Asimismo, se puede verificar o corroborar que el estudiante ha aprendido algún contenido, cuando logra transferir dichos conocimientos o cuando los aplica a una situación nueva o parecida.

El sexto proceso de aprendizaje es la asimilación, consiste en el almacenamiento de lo que le resultó significativo para el estudiante; dicho de otro modo, del estudiante guarda o conserva en la memoria de mediano y largo plazo los aspectos positivos o significativos del conocimiento. Entonces el contenido que es comprendido por el individuo se asimila. Este conocimiento asimilado influirá en los comportamientos futuros del estudiante pues este se reestructura y enriquece a sus conocimientos previos (Yanez, 2016); es decir, el nuevo conocimiento produce un cambio conductual en el sujeto.

Con respecto al séptimo proceso de aprendizaje es la aplicación, este proceso consiste en la aplicación de lo aprendido en nuevas situaciones o situaciones parecidas. Lo cual dan al sujeto una sensación de satisfacción cuando lo logra hacer. En el caso no se pueda aplicar un conocimiento que ha sido asimilado, genera en el individuo una sensación de molestia o frustración, ocasionando que dicho conocimiento se pierda (Yanez. 2016).

En relación al octavo proceso de aprendizaje, la transferencia es la consecuencia producida por un aprendizaje en relación a otro. A manera de ejemplo, para enseñar a multiplicar primero se enseña a sumar, es decir, primero tiene que entender el algoritmo de

la suma para que luego pueda realizar operaciones más complejas como son las multiplicaciones. Entonces, conforme a Yanez (2016) el aprendizaje y la transferencia se refieren a lo mismo, pero es preferible tomar a la transferencia como una etapa del proceso de aprendizaje, porque en ella se integran los conocimientos y experiencias vividas por el sujeto para solucionar algún problema o situación,

Para finalizar, el último proceso de aprendizaje es la evaluación. De acuerdo a Yanez (2016) esta etapa es de suma importancia pues dependiendo cual sea su resultado se podrá modificar, reencausar o de conservar el proceso. Asimismo, la evaluación es una tarea recurrente e imprescindible en la práctica pedagógica. Por ello, es necesario que la se realice la evaluación de manera óptima en un tiempo y con los medios adecuados y conforme a las características el estudiante.

A manera de conclusión, para aprender es necesario pasar o atravesar diversas etapas o niveles, dichas etapas se relacionan entre sí durante el proceso de aprendizaje. Esta interdependencia es mayor en un ámbito formal o institucional como es la escuela, colegio, entre otros. Además, depende de varios elementos para tener buenos resultados, estos pueden ser la motivación y el grado de interés del estudiante.

2.3 Aprendizaje en el V ciclo del nivel primario

Los estudiantes en esta edad se encuentran en la segunda infancia entre los 6 a 11 años. Para ello, se desarrollan algunas características principales que se dan en los estudiantes del V quinto, que tienen alrededor entre 9 a 12 años. Se divide en tres aspectos emocional, social, cognitivo lo cual aborda National Resource Center for Family-Centered Practice and Permanency Planning (s/f). En cuanto al aspecto emocional, los niños en esta etapa desarrollan mayor autocontrol en el resultado de sus aprendizajes, y establecen una relación o amistad compleja y fuerte con sus amigos, según la revista recomienda que los niños deban tener un lazo de amistad con su mismo sexo. Los niños ya son conscientes en el desarrollo de su propio cuerpo, y están a inicio a entrar a la pubertad, pues ya se va generando poco a poco el cambio físico y personal de la imagen y cuerpo de los niños.

En relación a lo social, los estudiantes tienen la capacidad de relacionarse con sus demás compañeros y establecen relaciones de amistades. En esta edad ellos suelen integrarse a grupos entre congéneres pues buscan una identidad grupal para interactuar consigo mismo y con los demás, de modo que logra definirse por medio de sus pares. Además, los niños deben elegir buenas amistades, de tal manera no se sientan presionados por sus compañeros, porque en esta edad muchas veces se da la presión fuerte entre sus pares.

Respecto a lo cognitivo, los niños tienen mayor capacidad de ejecutar su aprendizaje y habilidad. Además, en esta etapa se encuentran en el proceso de desarrollar el razonamiento abstracto. Los niños tienden a tener una mirada amplia sobre sus experiencias y conocimientos, a su vez pueden diferenciar lo correcto y lo incorrecto desde su concepción o perspectiva. El niño en esta etapa ha desarrollado la capacidad interpretativa, sobre todo en relación a causa y efecto. En la misma línea menciona Centers for Disease Control and Prevention (2019) que los niños en esta edad tienen la capacidad de enfrentar grandes retos en la escuela, como los retos académicos; así como también ya empiezan a ser responsables de sus acciones y actos para que poco a poco sean autónomos e independientes de la familia, y comprenden y reconocen las ideas opuestas de los otros.

2.4 Factores que influyen en el aprendizaje

Existen muchos factores que influyen en el aprendizaje del individuo, estos pueden ser el contexto educativo o escolar, en donde involucra la metodología del docente, estrategias de enseñanza y aprendizaje, las interacciones que ellos tienen con los estudiantes, el clima generado en el aula, entre otros. Otro factor que involucra o influye es el contexto familiar, la familia es el primer agente educativo, así que las prácticas y la manera como la familia se desenvuelve entorno al individuo, afecta al aprendizaje de este. Por último, el ámbito social, referido a la relación con los “otros” tales como los vecinos, amigos, etc. también tiene cierta influencia en el aprendizaje del estudiante. En las siguientes líneas se profundizará cada una de ellas.

2.4. 1 Ámbito escolar

Castro y Morales (2015) realizaron una investigación sobre el ambiente del aula que facilitan el aprendizaje de los estudiantes, tomaron en cuenta los siguientes factores: el factor físico y el socioemocional, estos aspectos mencionados inciden en el ambiente del aula. El ambiente está involucrado por diversos factores, es decir, el hombre está rodeado del ambiente y al mismo tiempo es influenciado por el mismo y por los demás. El ser humano está inmerso en un ambiente, dónde está compuesto por elementos, sociales, culturales, religiosos, físicos, psicológicos, históricos, biológicos, etc. Estas se relacionan entre sí y generan una interacción que puede ser positiva y negativa.

El ambiente debe responder a la estrategia educativa y al mismo tiempo al proceso de aprendizaje. Un ambiente dinámico y cambiante, se da de acuerdo a los intereses, necesidades, edades y el contexto en la que está inserto el estudiante. Tal como menciona Herrera (2006) citado por Castro y Morales (2015) “un ambiente de aprendizaje es un entorno físico y psicológico de interactividad regulada en donde confluyen personas con propósitos educativos” (p. 2). Ante esta afirmación es necesario contar con un ambiente de aprendizaje que fomenta y favorece el proceso de aprendizaje y desarrollo integral de los estudiantes.

En la misma línea Castro y Morales (2015) menciona que el entorno físico está relacionado con los objetos, las formas, los colores, la distribución del aula, el mobiliario del aula, los materiales, las paredes, los murales, la organización, la decoración del espacio entre otros, estos son reflejados del tipo de actividad que se realizan, y tomando en cuenta los interés y necesidades de los estudiantes. Asimismo, los elementos que debe considerar en el espacio del aula son los siguientes: luminoso, seguro, estético, cómodo, el color y forma pertinente, lúdicos, recursos naturales y culturales entre otros. Contextualizado y atiende la diversidad que existe en el aula. Pues, el maestro tiene un rol importante en la transformación de un ambiente dinámico y motivador. Para ello, deberá tomar decisiones y una reflexión crítica acerca de su práctica. De tal manera, ayudará y facilitará a los estudiantes en el descubrimiento y la exploración; este es un medio para generar el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, generar un ambiente organizado adecuado, tomando en cuenta la estructura y los elementos que favorecen en el espacio, a partir de una reflexión crítica y la toma de

decisiones, a su vez considerando los intereses y necesidades del estudiante, contribuirán en el desarrollo y el aprendizaje de los estudiantes (Castro y Morales, 2015).

Respecto al factor socioemocional, referido a las relaciones entre pares, los agentes educativos, los profesores y directores de la escuela debe generar un clima de reciprocidad, para que todos se sientan bien y trabajan de forma armónica y pacífica, pues de este modo el maestro transmite que el aprendizaje, sea más agradable para ellos, tomando en cuenta, que el aprendizaje sea de su interés, disfrute, lúdico y otros, con el fin de que el estudiante sienta el gusto por seguir aprendiendo.

Asimismo, una escuela que toma en cuenta la estructura y las relaciones afectivas entre los agentes que participan dentro de la institución, son importantes, ya que permite a los docentes a trabajar de manera colaborativa y en equipo. Pues, el docente es un modelo para los estudiantes, es quien demuestra la afectividad y la empatía a los niños, de esta manera permite que los niños se sientan queridos y pueda construir su proceso de aprendizaje de la mejor manera. La relación entre el maestro y el estudiante, cuando se incluye la preocupación de la crianza, el bienestar general del estudiante, ya sea en la dificultad de su proceso de aprendizaje, cada niño es único en la forma y ritmo de aprender. Ante ello, el maestro cumple un rol importante en las interacciones, actitudes y comportamientos que influyen en el aula, pues de acuerdo a ello, el docente debe generar la motivación en la construcción y el logro del aprendizaje de los estudiantes.

Por último, en cuanto a las condiciones materiales, es uno de los elementos importantes en el espacio del aula, por lo que se requiere seleccionar materiales y equipos que promuevan o faciliten en la exploración, estimule la creatividad, la interacción e integración de la diversidad cultural, la manipulación de objetos y otros. De tal manera los materiales que se les brinde a los estudiantes; contribuyan en el desarrollo integral del estudiante y en el aprendizaje, social, cognitivo y afectivo. Por consiguiente, los materiales deben estar organizados y distribuidos adecuadamente de acuerdo al espacio del aula, ya que de esta manera sea visto como un espacio agradable, limpio, bonito y ordenado. Por tanto, un espacio ordenado organizado, resultará tanto para el docente y estudiante un espacio agradable, que genera la motivación y el interés por aprender (Castro y Morales, 2015).

2.4.2 Ámbito familiar

Romagnoli y Cortese (2016) menciona tres aspectos de la familia que afectan el aprendizaje de los niños, los cuales son los siguientes: comportamiento y actitud del padre hacia el aprendizaje; recursos relacionados con el aprendizaje; clima familiar y estilos de crianza. Tomar en cuenta estos aspectos en la familia, podrían mejorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes. A continuación, se detalla cada uno de los aspectos mencionados. El comportamiento y la actitud frente al aprendizaje, se refiere al compromiso y la participación de los padres, los padres deben reconocer lo que sus hijos aprenden, viven, hacen en la escuela. Entonces, cuando más activa sea la participación de los padres, generan un buen éxito en la escuela.

Asimismo, al involucrarse la familia, ya sea preguntando sobre las tareas o trabajo que se dan en distintas áreas del curso, muestran el interés en el proceso de aprendizaje de sus hijos, a su vez el diálogo o la conversación sobre lo que es importante la educación. Los niños observan que sus padres piensan o creen que el trabajo que se imparten en la escuela, son importantes. Generar este diálogo y participación lo cual favorece el desempeño académico de los niños. Además, otras maneras de la participación de los padres se dan por medio de las actividades que se realizan la escuela, las reuniones, celebraciones o aniversario de la escuela. En relación a las reuniones, se puede diferenciar en estrato sociales, porque, si se habla de los sectores vulnerables, muchas veces a los padres de familia se les complicado participar en las actividades o reuniones que se dan en la escuela, ya que pasan horas trabajando, pues de esto modo es difícil participar en la formación de sus hijos.

Por otro lado, es importante que los padres confíen en las capacidades y habilidades de sus hijos de tal manera ellos se sientan capaces de aprender y lograr buenos resultados en el rendimiento académico. Cuando los padres valoran y reconocen sus talentos de sus hijos, ellos se sentirán que son capaces, y desarrollan su propia capacidad y tiene una perspectiva positiva y interés por aprender, al mismo tiempo les genera esa motivación de seguir asistiendo a la escuela. La familia debe estar pendiente tanto en el progreso y en el fracaso. Muchas veces sucede que los padres, frente al bajo rendimiento de sus hijos, suelen

atemorizan a sus hijos, esto puede ser que ellos se sientan incapaz de enfrentar nuevos retos. Ante esta situación, los padres tienen un rol muy importante acompañar a sus hijos durante la etapa escolar. Muchos los investigadores mencionan que el sentimiento de ser capaz, es muy importante para generar el desempeño escolar, así como también las capacidades cognitivas, pues de tal manera conlleva que los niños tengan un buen éxito en la escuela.

Respecto a los recursos ligados con el aprendizaje es importante tomar en cuenta los siguientes aspectos; en primer lugar, es la disposición del espacio para el estudio. Generar en casa un ambiente iluminado, limpio, organizado, fuera de los elementos distractores, pues, es una manera de ayudar a los estudiantes en sus estudios y en las tareas escolares. En segundo lugar, la disponibilidad de los materiales para el aprendizaje. En casa, los niños al tener alcance de los materiales educativos diversos, como los libros, cuentos, revistas, diarios, etc. Cada uno de estos materiales tiene un fin y un propósito para generar el aprendizaje. Además, es importante que los libros que se les brinda a los estudiantes sean de su interés para que ellos se sientan motivados al momento de leerla. Fomentar en casa el interés por la lectura en los niños puede ser una de las estrategias para obtener buenos resultados en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Muchas veces los padres no cuentan con los tipos de materiales que se ha mencionado, entonces los padres pueden pedir a las bibliotecas, para acceder a estos materiales interesantes, de manera que sus hijos sigan aprendiendo en casa. En relación al acceso a internet en la actualidad es un medio importante en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. El internet ofrece diversos o infinitos informaciones o contenidos, pues es importante que los estudiantes utilicen de manera adecuada el internet, pues, les permite aprenden a buscar y seleccionar información. Este es un medio que les ayuda a realizar trabajos y tareas escolares.

En tercer lugar, la participación de la familia en las actividades culturales y creativas: los niños al tener esta forma de actividad, tiene una mirada amplia sobre el entorno y el mundo que los rodea, a su vez les permite interactuar con la familia y con los miembros comunidad. En relación a las actividades culturales las familias participan en los juegos deportivo, teatro, museos, paseos, etc. La escuela ofrece también actividades como los bingos, dramatizaciones y otros. En la casa también debe promover las lecturas, utilizando diferentes tipos de textos, que sean del interés del niño. Por lo tanto, participar en estas

actividades es importante porque se genera una amplia gama de aprendizajes llamados extraescolares, el niño tiene la oportunidad de desarrollarse de forma integral, a su vez este incide indirectamente en su proceso de aprendizaje.

Por último, los modelos familiares, el comportamiento o conducta del ser humano se aprende por medio de la observación que la otra persona lo realiza. el modelo es un medio, por donde se generan la transmisión de patrones de valores, comportamientos, pensamiento y actitudes. Ante ello, podemos decir que la familia es una gran influencia de las actitudes, valores, comportamientos y pensamientos, que asumen los estudiantes frente al aprendizaje. Asimismo, los miembros de la familia, ya sea tíos, primos, abuelos entre otros, deben valorar el aprendizaje; preguntándoles como por ejemplo ¿Que has aprendido hoy? Esto además muestra el interés y se consolida el aprendizaje y de este modo se les da nuevos significados. Por otra parte, es importante reconocer el desarrollo del lenguaje relacionado al aspecto cognitivo de los niños. Los padres tienen un rol esencial en el desarrollo del lenguaje, ya que ellos son un modelo para niños, si bien el cierto que alrededor de los niños utilizan una cantidad y calidad de lenguaje, esto influye de forma en el desarrollo de su lenguaje y lo otro influye de forma indirecta en el logro de su aprendizaje.

En cuanto al clima familiar y estilo de crianza, los componentes que lo desarrollan es una influencia relevante para el desempeño escolar de los niños, los cuales son los siguientes: la calidad de vínculo y la relación. En cuanto a la calidad del vínculo, está ligada a la cercanía y el afecto entre los padres e hijos, y cuan aceptado y querido se sienten. Los padres que generan un efecto positivo en el desempeño del niño, tiende a favorecer en las interacciones y el contacto entre hijo y el padre, como son la empatía, confianza, flexible y afectividad y otros. Las capacidades de afecto, sensibilidad y aceptación, son aspectos que ayudan a los niños a desarrollarse en lo socio emocional y en lo cognitivo. Asimismo, la ausencia de los conflictos y violencia familiar ayudan a generar o crear ambientes adecuados, en el sentido emocional contribuye en el aprendizaje del niño.

Por otro lado, el estilo de disciplina es una influencia importante en el desempeño escolar y está relacionada en el aspecto social, la disciplina está referida a las rutinas, normas

o reglas. En la familia debe emplearse un estilo disciplina democrático, donde todos los miembros puedan realizar un uso correcto y adecuado de la disciplina, donde reconocen y respetan los acuerdos propuestos en la familia, de manera que también se explica las razones por las que se propone, a su vez se permite negociar con todos los miembros para luego tomar decisiones entre todos los integrantes de la familia. Asimismo, en el estilo de crianza, dentro de la familia existen diferentes estilos de crianza, la cuales se encuentra los severos y autoritarios, esto está relacionado por los pocos resultados sobre las emociones y cognitivos.

Según De León Sánchez (2011) menciona que existe una relación entre la familia y la escuela. La responsabilidad de los maestros se ha visto en aumento, debido a la realidad que pasan las familias, pues este influye directamente en los niños, ya que de las familias pasan horas en los centros laborales y los niños permanecen en los centros educativos. Por siguiente, el responsable de la educación de los niños, no solo es de los padres, sino de los agentes educativos que cumplen un rol importante dentro de la escuela. Por lo tanto, la escuela y la familia son dos agentes muy importantes que velan por el desarrollo de los niños. Ante ello, es necesario que trabajen en conjunto, de manera cooperativa y colaborativa, al momento de transmitir una serie de valores y normas esto influye en el desarrollo del niño, ellos son críticos y autónomos de sus actos.

2.4.3 *Ámbito social*

Bedmar (2009, p. 2) afirma que el:

“Contexto social en el que vive, aprende y se desarrolla vitalmente cada persona. Este entorno está constituido por personas (las familias, los vecinos, el mismo alumnado...) con conocimientos, valores, vivencias, etc. es decir, no son sólo "habitantes", sino elementos activos y con valor propio. Así, se busca también la relación entre lo que se aprende fuera y dentro de la escuela (intentando que haya un acuerdo -bidireccional entre familia y escuela, aprovechando los aprendizajes informales, compensando las deficiencias...)”

Por lo tanto, el entorno social en la que vive el estudiante es rodeado por personas cercanas a su comunidad, dentro del espacio el niño se desenvuelve, interactúa y comparte los pensamientos, valores con los otros. Ante ello, el contexto y la escuela están estrechamente relacionados, en este caso con el aprendizaje. El aprendizaje en la que se brinda en la escuela debe ser contextualizado o adaptado de acuerdo al entorno del estudiante, pues de esta manera el estudiante participe activamente en situaciones reales y el aprendizaje sea más auténtico y significativo.

También, Bodrova y Leong (2005, p. 2) menciona que “para Vygotsky, el contexto social influye en el aprendizaje más que las actitudes y las creencias; tiene una profunda influencia en cómo se piensa y en lo que se piensa”. El ser humano está inserto en un contexto social, lo cual influye de manera directa o indirecta en el desarrollo del niño, como tal es moldeado la estructura cognitiva del niño. En la misma línea el autor, menciona el contexto social por niveles: En el primer nivel es llamado “interactivo inmediato”, está conformado por personas (vecinos, amigos y otros) que interactúan con el sujeto. En el segundo es “el nivel estructural” compuesto por la familia y la escuela, estos agentes influyen en el desarrollo del niño. El tercero es el “nivel cultural y social”, es conformado por elementos, como el lenguaje, la tecnología, el sistema numérico y otros. Todos los niveles mencionados influyen en la manera de pensar de las personas.

2.5 Logros de aprendizaje

Según Ortiz (2005), citado por Aranda (2015, p.54), “el logro es un modelo pedagógico que refleja los propósitos, metas y aspiraciones a alcanzar por el estudiante desde el punto de vista cognitivo e instrumental”. Asimismo, Regalado y Rojas (2018, p.37) expone “un logro de aprendizaje es cuando el estudiante ha alcanzado lograr una competencia y lo sabe expresar en el mundo cotidiano, tanto en el aspecto cognitivo y afectivo”. En la misma línea Díaz y Hernández (2007), citado por Aranda (2015), afirman que “el logro de aprendizaje es un conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas y valores que debe alcanzar el aprendiz en relación con los objetivos o resultados de aprendizaje previstos en el diseño curricular” (p. 20). Por lo tanto, el logro de aprendizaje es cuando el niño ha logrado o alcanzado el propósito esperado dados en Currículo Nacional.

Asimismo, el logro de aprendizaje se relaciona con el rendimiento académico. Esto es debido, que a medida que cumplen los objetivos o propósitos de aprendizaje, también resulta que el rendimiento de académico es óptimo; dicho de otro modo, si tiene un buen rendimiento académico significa o se traduce que está logrando cumplir las metas de aprendizaje trazadas para el individuo. Entonces ambos están relacionados, y lo uno influye en lo otro.

2.6 Importancia de la inteligencia emocional en los procesos de aprendizaje

La inteligencia emocional es considerada importante en el aprendizaje. Como tal menciona, Mayer Mayer y Solovey (1993, p. 33) citado por Regalado y Rojas (2018, p.16) es “el uso de la emoción para facilitar el rendimiento; esto consiste en dirigir las emociones al servicio de un objetivo, siendo esencial para la atención selectiva la automotivación y otros”. Por lo tanto, al uso de las emociones permite a los niños a facilitar el logro de aprendizaje, puesto que el niño dirige las emociones de acuerdo al propósito o meta a lo que quiere llegar; para ello, toma en cuenta la atención focalizada, siendo lo esencial la automotivación. Pues, ante esta afirmación se considera que la inteligencia emocional está relacionada con el logro de aprendizaje, ya que los niños tienen que disponer sus emociones para realizar cualquier actividad que se les proponen, si los niños tienen un alto nivel emocional, probablemente los niños obtendrán buenos resultados en su proceso de aprendizaje.

Asimismo, una de las fases de los procesos de aprendizaje fue la motivación y el interés, esto es una parte individual del sujeto, pues son procesos internos que se regulan de acuerdo a sus experiencias previas; en este sentido, para aprender necesariamente se requiere de la atención, la motivación, el interés, entre otros, y estos se relacionan con las emociones del individuo. Por ejemplo, si un estudiante está triste, va a clase desmotivado, no logra manejar sus emociones de tristeza, esto traerá consigo que en clase no podrá prestar atención lo cual no le permitirá aprender lo que se está trabajando en la sesión. Entonces, si se desarrolla la inteligencia emocional desde muy temprana edad, los estudiantes podrán manejar sus emociones y tendrán más posibilidades y facilidades de aprender de manera óptima. En la misma línea, Viscu, Cornelia-Ecaterina, Colojoara e Ioana-Eva (2017)

mencionan que la inteligencia emocional permite que la persona pueda reducir el estrés, pues puede desenvolverse mejor en este tipo de situaciones por las habilidades que desarrolla con la competencia emocional como son la adaptación y el manejo de estas situaciones, sobre todo mejorar su rendimiento académico.



CONCLUSIONES

En las siguientes líneas se abordarán las conclusiones de la presente investigación. En primer lugar, la inteligencia emocional es un conjunto de competencias emocionales que supone el desarrollo dos tipos de inteligencia, tanto la intrapersonal, conocerse a sí mismo; como interpersonal, reconocer las emociones de los demás; así como la automotivación, regular y dominar sus emociones para tener mejores relaciones sociales. Entonces la inteligencia emocional interfiere en la actitud del individuo; por lo tanto, también participa al momento de aprender.

Asimismo, existe una relación entre la inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje, puesto que, si los estudiantes de v ciclo regulan o manejan sus propias emociones, y a su vez son capaces de lograr ciertos objetivos o metas a la que se proponen. Probablemente, obtendrán buenos resultados en su proceso de aprendizaje, así como también en su rendimiento académico. En consecuencia, respondiendo al objetivo de investigación, la importancia yace en que, si el estudiante está desarrollando la competencia emocional, posiblemente tendrá éxito y buen rendimiento académico y las relaciones intrapersonales e interpersonales serán óptimas pues son capaces de tomar decisiones adecuadas.

Por último, el proceso de aprendizaje es influido por el ámbito, escolar, familiar y social, pues cada uno de estos agentes comparte ciertos pensamientos, creencias, valores y otros. De esta manera influye directamente en el desarrollo y la manera de pensar en el ser humano. La familia es considerada como el primer agente en la educación de sus hijos, de acuerdo a las prácticas que se dan dentro del hogar, ya sean considerados negativos o positivos esto afectara, en el aprendizaje, actitudes, comportamientos del estudiante. En el contexto escolar, los docentes deben utilizar estrategias o actividades que faciliten el aprendizaje, y esta debe ser relacionado con el contexto del estudiante, de tal manera el niño sienta la motivación e interés por aprender. En relación al contexto social, las personas que viven alrededor del niño influyen en la manera de compartir, interactuar y participar con los demás.

Referencias:

- Acevedo, A. y Murcia, A. (2017). La inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de estudiantes de quinto de primaria en una Institución Educativa Departamental Nacionalizada. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v17n2/1657-8031-agor-17-02-00545.pdf>
- Alviárez, L., y Pérez, M. (2009). Inteligencia emocional en las relaciones académicas profesor-estudiante en el escenario universitario. *Laurus*, 15(30). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/761/76120651005.pdf>
- Aranda, N. (2016). Inteligencia emocional y logro de aprendizaje del área de Inglés de los estudiantes del segundo grado de la I.E.E. “Santa Isabel” de Huancayo. (Tesis de doctor en ciencias de la educación). Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle, Huancayo, Perú. Recuperado de <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/1177/TD%20CE%20A66%202016.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Bedmar, S. (2009). La importancia del contexto en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (5). Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6448.pdf>
- Broche, Y., Rodríguez, M., y Martínez, O. (2014). Memoria de rostros y reconocimiento emocional: generalidades teóricas, bases neurales y patologías asociadas. *Actualidades en psicología*, 28(116), 27-40. Recuperado <https://www.redalyc.org/pdf/1332/133231276004.pdf>
- Cavallo, K., y Brienza, D. (2002). Emotional competence and leadership excellence at Johnson & Johnson: The emotional intelligence and leadership study. *Consortium for Research on Emotional Intelligence in Organizations*, 1-12. [Competencia emocional y excelencia de liderazgo en Johnson & Johnson: el estudio de inteligencia emocional y liderazgo]. Recuperado de http://www.eiconsortium.org/reports/jj_ei_study.html
- Centers for Disease Control and Prevention (2019). Middle Childhood (9-11 years of age). [La mitad de la infancia]. Recuperado de <https://www.cdc.gov/ncbddd/childdevelopment/positiveparenting/middle2.html>
- De León Sánchez, B. (2011). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as. *Recuperado de https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5385/repercusiones8.pdf.*
- De Houwer, J., Barnes-Holmes, D., y Moors, A. (2013). What is learning? On the nature and merits of a functional definition of learning. *Psychonomic bulletin & review*, 20(4), 631-642. [¿Qué es aprender? Sobre la naturaleza y los méritos de una definición funcional de aprendizaje.]. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.3758/s13423-013-0386-3>

- Duarte, D. (2003). Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (29), 97-113. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-07052003000100007&script=sci_arttext&tlng=e
- Federación de Enseñanza de CC.OO (2009). Aprendizaje: definición, factores y clases. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd4922.pdf>
- Fernández, P, y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 19(3), 63-93. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>
- Fernández, P., y Pacheco, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de educación*, 29(1), 1-6. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2869>
- Flores, M. (2014). Aplicación de un programa de habilidades psicosociales basado en el autoconocimiento para fortalecer las relaciones interpersonales de los niños y niñas de tercer grado de primaria de la IEP Marvista, Paita, 2013. Recuperado de https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/1981/MAE_EDUC_119.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Gabel Shemueli, R. (2005). Inteligencia emocional: perspectivas y aplicaciones ocupacionales. Recuperado de http://repositorio.esan.edu.pe/bitstream/handle/ESAN/517/documentos_de_trabajo_16.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gajardo, F. G., Grandón, G. F., y Gfell, L. C. (2015). Aprendizaje y rendimiento académico en educación superior: un estudio comparado. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(3) Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44741347019.pdf>
- Gallardo, P. (2006). El desarrollo emocional en la educación primaria (6-12 años). *Cuestiones pedagógicas*, 18, 145-161. Recuperado de <http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/09%20desarrollo%20emocional.pdf>
- García, E. (2009). Aprendizaje y construcción del conocimiento. Recuperado de https://eprints.ucm.es/9973/1/APRENDIZAJE_Y_CONSTRUCCION_DEL_CONOCIMIENTO.pdf
- García, F., Fonseca, G. y Concha, L. (2015). Aprendizaje y rendimiento académico en educación superior: un estudio comparado. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44741347019.pdf>
- García, J. Á. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Educación*, 36(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/440/44023984007.pdf>

- Garrido, L. (2006). Apago, emoción y regulación emocional: Implicaciones para la salud. *Revista latinoamericana de psicología*, 38(3), 493-507. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rlp/v38n3/v38n3a04.pdf>
- George, J. M. (2000). Emotions and leadership: The role of emotional intelligence. *Human relations*, 53(8), 1027-1055. [Emociones y liderazgo: el papel de la inteligencia emocional] Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0018726700538001>
- Guevara, L. (2011). La inteligencia emocional. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7866.pdf>
- Hurtado, G. y Garcés, M. (2013). Emociones asociadas al descubrimiento de la infidelidad: de la felicidad a la infelicidad. *Revista de la facultad de trabajo social*, 29(29), 143-157. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/2331>
- Ioannidou, F., y Konstantikaki, V. (2008). Empathy and emotional intelligence: What is it really about?. *International Journal of caring sciences*, 1(3), 118. [Empatía e inteligencia emocional: ¿de qué se trata realmente?]. Recuperado de http://internationaljournalofcaringsciences.org/docs/Vol1_Issue3_03_Ioannidou.pdf
- Jiménez, A. (2018). Inteligencia emocional. Recuperado de https://www.aepap.org/sites/default/files/457-469_inteligencia_emocional.pdf
- Jones, M. (2012). Communicating with Emotional Intelligence [Comunicándose con Inteligencia emocional]. Recuperado de <https://www.adr.gov/events/2012/emo-intel-presentation.pdf>
- Marina, J. A. (2005). Precisiones sobre la educación emocional. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 19(3), 27-43. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927003.pdf>
- National Resource Center for Family-Centered Practice and Permanency Planning (s/f). Early Adolescence (10 – 12 years old). Recuperado de <https://bit.ly/37qOYM6>
- Navarro, M. (2009). Autoconocimiento y autoestima. *Temas Para La Educación Revista Digitales Para Profesionales de la enseñanza*. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6409.pdf>
- Olcese, A. y Soto, R. (2005). *Cómo estudiar con éxito. Método, técnicas y hábitos para aprender a aprender*. Perú – Lince. Editorial: Fide publicaciones.
- Ortega, M. (2010). La educación emocional y sus implicaciones en la salud. *Revista Española de orientación y psicopedagogía*, 21(2). Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/3382/338230785025/>

- Pérez, M. C., y Ramírez, M. E. M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*, 1-32. Recuperado de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v19n3/1409-4258-ree-19-03-00132.pdf>
- Reátegui, P. y Yahuarcani, S. (2015). Automotivación y aprendizaje académico de los estudiantes del 4° “B” de secundaria del Colegio Experimental Unap del año 2014. Recuperado de http://repositorio.unapiquitos.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/5287/Pablo_Tesis_Titulo_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Regalado, G. y Rojas, M. (2018). La inteligencia emocional y su relación con el logro del aprendizaje en el área de Ciencia, Tecnología y Ambiente de los estudiantes del Quinto Grado “D” de Educación Secundaria de la Institución Educativa “San Carlos” - Bambamarca, 2018. (Tesis de maestría). Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/29247/Regalado_BG.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Romagnoli, C., & Cortese, I. (2015). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar. Santiago de Chile: Valoras UC. Recuperado el, 10. Recuperad<http://dsmorus.cl/images/2019/Documentos/Como-la-familia-influye-en-el-aprendizaje-y-rendimiento.pdf>
- Roca, E. (2014). Cómo mejorar tus habilidades sociales. ACDE. Recuperado de <http://www.cop.es/colegiados/pv00520/pdf/Habilidades%20sociales-Dale%20una%20mirada.pdf>
- Rojas, L. (2005). Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de niños y niñas con diagnóstico de maltrato de la escuela Calarcá de Ibagué. Recuperado de <https://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/medicina/tesis24.pdf>
- Ruiz, I. (2014). Los niveles de las dimensiones de inteligencia emocional en los alumnos de primero y quinto año de las carreras de psicología clínica e industrial de la jornada vespertina. Tesis de posgrado. Universidad Rafael Landívar. Guatemala de la asunción. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/83/Ruiz-Ileana.pdf>
- Sanz, L. (s/f). Las emociones en el aula. Propuesta didáctica para educación infantil. (trabajo de fin de grado) Universidad de Valladolid, Madrid. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1488/1/TFG-B.111.pdf>
- Serrano, M. E., & Álvarez, D. G. (2010). Inteligencia emocional: autocontrol en adolescentes estudiantes del último año de secundaria. *Multiciencias*, 10(3), 273-280. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/904/90416328008.pdf>
- Solano, J. (2002). Educación y aprendizaje. Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan031175.pdf>

- Tancara, C. (s/f). La investigación documental. Recuperado de <http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rts/n17/n17a08.pdf>
- Tejido, M. (s/f). Inteligencia emocional. Recuperado de <http://www.redem.org/boletin/files/Marta%20Tejido%20%20-%20inteligencia%20emocional.pdf>
- Trujillo, M. y Rivas, L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/inno/v15n25/v15n25a01.pdf>
- Ugoani, J., & Amu, C. (2015). Dimensions of emotional intelligence and transformational leadership: A correlation analysis. [Dimensiones de la inteligencia emocional y el liderazgo transformacional: un análisis de correlación]. Recuperado de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2613893
- Villanueva (2013). Congreso de inteligencia emocional y bienestar. Recuperado de <https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/IE,%20AE,%20HS.%206p.pdf>
- Viscu, Cornelia-Ecaterina, Colojoara e Ioana-Eva (2017). The role of emotional intelligence in online learning [El papel de la inteligencia emocional en el aprendizaje en línea]. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/320035471_The_role_of_emotional_intelligence_in_online_learning
- Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. Sapiens. Revista universitaria de investigación, 4(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/410/41040202>.
- Yanez, P. (2016). El proceso de aprendizaje: fases y elementos fundamentales. Revista San Gregorio, (11), 70-81. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5585727>
- Zapata, M. (s/f). Teorías y modelos sobre el aprendizaje en entornos conectados y ubicuos. Recuperado de http://eprints.rclis.org/17463/1/bases_teoricas.pdf